

Puente Olveira. Estado actual. Vista desde aguas arriba.

Los romanos procuraron mantener sus vías próximas a los núcleos de población existentes, formando parte el Puente Olveira, (Olbeiroa), de la vía "per loca marítima", de gran recorrido por los rodeos que daba al contornear la costa.

Posteriormente el puente serviría de paso al camino secundario Santiago-Finisterre, encontrándose en servicio en la actualidad en la carretera local que une Dumbría con Mazaricos, en un paraje de gran belleza.

La obra consta de cuatro arcos, tres de ellos de diámetros equivalentes, siendo el último considerablemente menor.

Recientemente ha sido reformado, recreándose sus tímpanos hasta conseguir una rasante horizontal, que permite el paso de vehículos, perdiendo el puente gran parte de su belleza.

En la primera fotografía, conseguida gracias a la amabilidad de Don Carlos Fernández Casado, puede verse el estado del puente con anterioridad a la reforma referida. La calzada del puente era alomada. "Los tajamares triangulares se coronan a mitad de altura con sombreretes piramidales formados por escalonamiento de hiladas, excepto la pila central que llega hasta coronación interrumpiendo el pretil".

La siguiente fotografía corresponde a su estado actual, los cuatro arcos son de medio punto, con tajamares que a diferencia de los originales, ascienden hasta coronación, conservando la forma triangular, siendo análogos los paramentos de aguas arriba y aguas abajo.

Sobre los tajamares ascienden unas pilastras que soportan la barandilla metálica, sustituyendo al hermoso pretil que poseía el puente. La calzada

ha sido ampliada para permitir el paso de la mencionada carretera local, ocultando el enlosado de la antigua calzada romana.

De la primitiva obra romana son pocos los vestigios que perduran, tan solo algunos sillares en las zonas inferiores de las pilas, de buena escuadría y que atestiguan su origen. El aparejo de la sillería de los tímpanos es reciente.

El estado de conservación es bueno si enfocamos el tema desde el punto de vista resistente. Estéticamente la obra se encuentra muy deformada por las reformas, como se aprecia sin más que comparar las dos fotografías del puente que adjunto.

## II

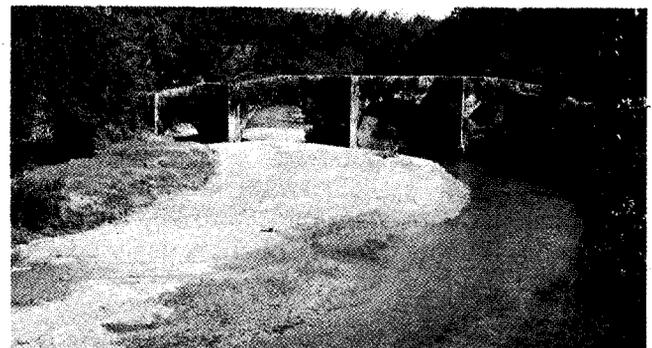
**PUENTE DE BRANDOMIL.** Situado también sobre el río Jallas a la salida del pueblo que le da nombre y paralelo al moderno puente en servicio en la carretera local de Brandomil a Negreira.

Después de visitar más 700 puentes de toda Galicia, quizá sea el puente de Brandomil uno de los que más gratamente me ha impresionado. No resulta difícil justificarlo ante la belleza de la obra y el perfecto estado en que se encuentra.

Las referencias históricas de la zona son muy antiguas, en las proximidades del puente existe un castro, lo cual asegura el establecimiento de los celtas en esta población.

Los romanos afianzaron el asentamiento, situando en Brandomil la mansión de Grandimiro, también llamada Claudomerius, perteneciente al itinerario IV de Antonino.

La principal causa de la importancia otorgada por los romanos a esta zona, se debió a la explotación de las minas de estaño de que fué objeto el punto llamado Limidiero.



Puente de Brandomil. Vista desde aguas arriba.



Puente de Brandomil. Vista desde aguas abajo.

El puente se construyó en el primer siglo de nuestra era, constituyendo el punto de cruce de dos vías romanas, una secundaria que partía del mismo puente y la vía "per loca marítima" una de las cuatro arterias de la red de comunicaciones romanas en Galicia.

Angel del Castillo lo considera uno de los escasos puentes que se han conservado tal y como lo dejaron los romanos. Esto es harto dudoso, existiendo características que nos apartan de esta hipótesis y que iré comentando al llevar a cabo la descripción de la obra.

Carreras Candi, en la Geografía del Reino de Galicia, sin dudar de su origen romano, nos comenta la existencia de una cruz griega y la leyenda Avemaría, grabadas en el puente, por lo que supone "ha de ser obra de cristianos".

El puente está formado por cuatro arcos de medio punto, uno de ellos de menores dimensiones que los tres restantes, de diámetros análogos. A pesar de la uniformidad de material y labra, se observa una diferencia cualitativa entre los arcos. Dos de ellos tienen las arquivoltas de las bóvedas rehundidas en el paramento de aguas arriba, ocurriendo esto en tres de los arcos en el paramento de aguas abajo.

Tratando de encuadrar esto en algún estilo arquitectónico nos conduce indefectiblemente al Románico, en los albores del Siglo XII, momento en que este ornamento era profusamente empleado.

Los tajamares son de forma triangular aguas arriba y trapezoidales aguas abajo, prolongándose por encima de la rasante, formando apartaderos. Los ingenieros romanos coronaban los tajamares

a mitad de altura, llegando éstos hasta el arranque de los arcos. Es en los puentes medievales donde vemos prolongarse los tajamares por encima de la calzada, insertándose en el pretil del puente, ofreciendo ese aspecto almenado tan característico.

Estas dos peculiaridades son las que fundamentalmente me llevan a pensar que el puente, de incuestionable origen romano sufrió una importante modificación alrededor del siglo XII. Catalogándose el puente por tanto como Romano-Románico.

El alzado del puente resulta si no extraño, por lo menos inusual. Generalmente la rasante del puente a través de todas las épocas ha sido horizontal o en lomo de asno. Sin embargo el Puente de Brandomil tiene una rasante quebrada.

La sillería del puente es muy sana y de buena labra, estando bien aparejado en su fábrica de tímpanos, más irregulares son los dovelas que forman la bóveda de los arcos.

El pretil formado por sillares de grandes dimensiones no es tangente al trasdós de la bóveda, sino que existe una hilada de sillares entre ambos, que queda recortada por la inclinación de la rasante. La calzada es estrecha, salvo en los ensanchamientos producidos por la existencia de los apartaderos.

La anchura de pilas es excesiva, desarrollando cada una, función de pila estribo, resultando por tanto pequeña la relación vano-macizo. El puente por ello ofrece un aspecto monolítico.

El puente se conserva perfectamente, debido a que la construcción del puente moderno no ha obligado al puente de Brandomil a subordinarse a las necesidades de nuestra época, quedando relevado de la función que durante siglos desarrolló.

### III

**PUENTE LEDESMA.** Es el primero de la serie de puentes notables que salvan el paso del río Ulla. Aguas abajo quedan Puentevea, (que veremos a continuación) y Puenteceures, que junto con el Puente Ledesma han visto discurrir durante siglos las aguas del Ulla hasta el mar.

A pesar de su antigüedad el puente continua en servicio, mudo testigo del paso de caminantes de épocas muy diferentes, ante los que sumiso, ha dejado admirar su impresionante silueta.